

AFAF MELEIS: ESTUDIOSA Y MENTORA

Segunda parte. Dra. Prof. Ángela Sanjuán Quiles. Directora del Departamento de Enfermería. Coordinadora de Grado Enfermería. Facultad de Ciencias de la Salud

Gracias profesora De la Cuesta.

Con la venia Rector

Bon dia a totes i a tots els que ens acompanyen en aquest dia en el qual en primer lloc volgués felicitar a la nostra doctora honoris causa Consuelo López Nomdedeu. És un honor comptar amb ella a la Universitat d'Alacant i en la Facultat de Ciències de la Salut.

Estar detrás de un atril siempre es una responsabilidad, pero en este caso es también un privilegio, así que haciendo uso del mismo, me dirijo a todos ustedes en nombre del profesorado, tutores de prácticas, enfermeras y enfermeros ... es un honor haber sido elegida para compartir esta laudatio.

Compruebo ahora que el momento más importante para una profesión no es tener acceso al doctorado, o eliminar las limitaciones académicas de nuestro pasado más reciente, sino poder proclamar a viva voz la importancia de quienes pueden ser sus maestras y maestros. Me gustaría proclamar que es venturosa aquella profesión que los tiene, y que serán dichosas y dichosos los que los sigan teniendo, y tomando en consideración sus aportaciones científicas.

Esta laudatio surge de un profundo agradecimiento hacia la figura de la Dra. Meléis, por muchas razones. Perdonen por las emociones, que tal vez, en la transmisión de estas palabras puedan ser un producto de la celebración en mí, en nuestra memoria profesional, a una maestra y a la transición en los términos que ella define en su Teoría, aunque en esta ocasión aplicada al crecimiento y desarrollo de la Enfermería de nuestro país.

Es algo que nuestra Universidad realiza hoy como un ejercicio de reconocimiento a las Enfermeras y Enfermeros a través de una figura que ha desarrollado a lo largo de muchos años, una manera de describir, analizar y pensar en cómo saber, cómo estar y cómo ser enfermera, como ha quedado demostrado en la exposición realizada anteriormente.

Sí me lo permiten, trataré de resumir muy brevemente los principios que desde mi punto de vista, hacen que hoy sea un día especial para la Universidad de Alicante, para la Facultad de Ciencias de la Salud y para toda la profesión enfermera.

El primer principio podría ser, aquel que habla de tomarse tiempo para madurar, de afrontar el futuro con una actitud de aprendizaje constante, con tenacidad y persistencia.

Quienes estamos dedicados a ayudar a aprender a las enfermeras tenemos la certeza de que su cualificación está asociada a la calidad del cuidado, y que el aprendizaje a lo largo de la vida es una “inversión” que impacta positivamente en los resultados de atención y asistencia. El paciente, su familia y la comunidad en su conjunto se ven beneficiados.

Sin lugar a dudas, de todas y todos es conocido el trabajo realizado por multitud de profesoras y profesores, de profesionales que con gran riesgo e incertidumbre afrontaron retos ayer, para poder disfrutarlos aquí y ahora, en presencia de toda la comunidad universitaria y de nuestra homenajeadada doctora honoris causa.

El segundo podría ser, la necesidad de descubrir los talentos que cada uno tiene, la confianza en la consecución de los retos individuales que sin duda contribuyen a la colectividad y al reconocimiento social. Ser y sentirse diferente por nuestra historia profesional, pero a la vez, iguales y con idénticas capacidades en el ámbito de la ciencia.

Recientes estudios vienen a señalar que las empresas e instituciones sanitarias que buscan mejorar sus resultados clínicos y de seguridad de los pacientes, dan prioridad en el número adecuado de enfermeras y en su alto nivel formativo.

Así se construye un equipo de salud centrado en el paciente, y que permite potenciar la capacidad de respuesta de la organización. La sociedad debe comprender que los recursos invertidos en la formación de enfermeras con alta competencia, retornan a la sociedad en forma de resultados en salud más positivos.

El tercero sería encontrar mentores capaces de orientar adecuadamente a los menos expertos, para que a su vez, se conviertan en futuros apoyos en todos los aspectos que contribuyen al desarrollo del conocimiento en una profesión. Insistiré siempre en esta idea, un mentor no puede responder sólo a unas medidas que tienen que ver con la sabiduría. Se adquiere la condición de mentor, no sólo por la mayor o menor sabiduría, que en este caso, como ya ha sido mencionado anteriormente es mucha, sino especialmente por la capacidad demostrada por la Dra. Meleis para transmitirla y por la atención que es capaz de prestar a los discípulos, atención que muchas veces a lo largo de la vida consiste, no sólo en encauzar sus conocimientos o dirigirles la tesis doctoral, sino en estar atenta, para hacer llegar el mensaje oportuno en el momento preciso, para que estos no se desanimen o desfallezcan.

Cualidades que desde la Facultad de Ciencias de la Salud identificamos en nuestra homenajead.

Seguidamente el cuarto, entiendo podría ser, animar a focalizar los esfuerzos en busca de la excelencia, evitando caer en la dispersión que nos aleja de la profundidad del conocimiento con persistencia y proceso elaborado de pensamiento. Buen ejemplo de ello ha sido expuesto por la Dra. De la Cuesta al hacernos partícipes del curriculum de la Dra. Meleis.

Finalmente creo necesario insistir en la necesidad de transmitir ética, humanismo y responsabilidad en todas y cada una de nuestras acciones, principios que reúne nuestra candidata como demuestra su interés y trabajo constante por los grupos vulnerables y desfavorecidos.

Sabemos que hemos avanzado en este sentido, sin embargo todavía podemos y debemos hacer más en un contexto, donde el aumento de la esperanza de vida global plantea nuevas necesidades, por las propias limitaciones que marca el ciclo vital y por un aumento de personas con problemas de salud crónicos y con distintos grados de dependencia.

Quisiera recordar a Dee Hock, experto en liderazgo que nos habla de seleccionar e impulsar en personas y grupos: la integridad, la motivación, la capacidad y el entendimiento mutuo, el conocimiento y finalmente la experiencia. En nuestra facultad y en nuestra historia profesional en general, puedo garantizarle en el ámbito de la investigación, los cinco primeros, la falta del último, la experiencia, se cura con el tiempo y desde ahora con el reconocimiento de la Dra. Meleis con doctora honoris causa por nuestra Universidad podremos contar con una mentora extraordinaria que nos permitirá conseguirla a un ritmo más rápido y con mayor seguridad en los avances conseguidos.

Por todo lo expresado anteriormente, me atrevo a solicitarle que este doctorado que hoy recibe, nos permita considerarla, como mentora del profesorado y de todo el alumnado de nuestra joven Facultad de Ciencias de la Salud

Así pues, considerados y expuestos todos estos hechos, dignísimas autoridades y claustrales, solicitamos con toda consideración y encarecidamente rogamus que se otorgue y confiera a la señora Afaf Ibrahim Meleis el supremo grado de doctora honoris causa por la Universidad de Alicante”.